



Obra

Discurso en el acto de comienzo de las obras

17 de marzo de 2020

Construyamos excelentemente el Hospital Universal de Pyongyang en saludo al aniversario 75 de la fundación del Partido

Kim Jong Un

Compañeros:

La V sesión plenaria del VII período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y la reunión ampliada de su Buró Político, efectuadas recientemente, analizaron la situación creada en nuestro proceso revolucionario y señalaron las acertadas maneras, tareas y vías de lucha.

Para nosotros, este año en el cual todo el Partido y toda la sociedad, armados con la idea y el espíritu del pleno de su Comité Central, hacen ingentes esfuerzos para materializar

el lineamiento y la orientación del desarrollo independiente en el pésimo ambiente interior y exterior, servirá de otro motivo de júbilo por acoger el aniversario 75 de nuestra gloriosa organización rectora.

Ahora enfrentamos la más importante y dignificante tarea de todas las difíciles y ambiciosas de este año consagradas a crear infaliblemente una coyuntura trascendental y dinámica para el desarrollo del socialismo a nuestro estilo.

Esa es construir un moderno hospital universal que nuestro Partido ha planeado y que desea desde hace mucho tiempo. Hoy nos hemos reunido aquí precisamente para anunciar el comienzo de esta obra importante y enorgullecedora.

Francamente, a partir de un análisis integral, científico y escueto de la situación actual del sector de la salud, el pleno del CC del Partido se hizo una dolorosa autocrítica por el hecho de que no exista ni en la capital un moderno centro sanitario con una dotación perfecta. También discutió y resolvió la construcción, primero en Pyongyang, de un moderno hospital universal destinado a fomentar la salud de los capitalinos, en homenaje al aniversario 75 de la fundación del Partido.

Consecuentemente, el CC del Partido postergó las numerosas obras de construcción proyectadas para el presente año y definió la edificación del Hospital como importante objeto a finalizar en ocasión de su aniversario y como la más prioritaria de entre todas las previstas para este primer año de la arremetida frontal. De ahí que en los últimos dos meses y pico ha venido haciendo todos los preparativos pertinentes, calculando de forma minuciosa el plan para terminar cuanto antes la obra, desde la selección del solar, el diseño, la formación del equipo de constructores y hasta el suministro de materiales.

Ya con anterioridad, el Partido dio la concreta indicación de levantar un hospital moderno, con una visión de largo alcance, dispuso que los funcionarios de distintas esferas realizaran visitas a los hospitales más avanzados del mundo y, sobre esta base, dirigió la labor de anteponer el diseño del hospital de alto nivel.

Como ustedes percibirán viendo el plano de la obra en perspectiva, es muy ambiciosa la meta y muy corto el plazo.

Es precisamente por esa razón que he decidido encargar la construcción de esta obra objeto de mayor importancia y atención para el Partido, a la Brigada Héroe Guardia y a la Octava Dirección de Construcción, contingentes en que más confío, y aunque no estaba planeado, participé en este acto para darles el estímulo militante a los compañeros que la



El Presidente Kim Jong Un presidió el 5º Pleno de la 7ª Legislatura del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea en diciembre de 2019

iniciarán.

Es importante que ustedes comprendan correctamente la importancia de esta labor con que sueña el Partido.

Para nuestro Partido cuyo atributo y sagrado ideal político es la primacía de las masas populares, proteger y fomentar la salud de la población constituye una tarea más apremiante y más honrosa que debe asumir y cumplir sin falta, sean favorables o desfavorables las condiciones.

Para él nada es más complaciente y alentador que ver a los habitantes de hoy y de mañana llevar una vida culta, con una salud de hierro, recibiendo los más adelantados servicios médicos gracias al sistema sanitario socialista.

Últimamente, hemos levantado en Pyongyang modernos hospitales como el oftalmológico, el odontológico y el pediátrico. Pero, no podemos estar conformes con ello, porque esos éxitos son como una arena de la extensa playa si lo comparamos con el elevado

ideal y aspiración del Partido.

Ahora, debemos pensar que todo lo comenzamos nuevamente y dar los primeros pasos con el fin de hacer de nuestra salud pública la más popular y progresista.

Si nuestro Líder Kim Il Sung y nuestro General Kim Jong Il supieran que vamos a construir para el pueblo un gran y moderno hospital en este lugar que es el máspreciado de Pyongyang, se pondrían de lo más contentos. Y esto les agradaría a todos los coreanos, sin distinción de sexo y edad.

Si se levanta el Hospital Universal de Pyongyang, tendremos otro valioso tesoro capaz de cuidar con mayor celo la inestimable salud y bienestar del pueblo y con ese hospital como centro fomentaremos vigorosamente la salud pública, preparando así un trampolín que permita consolidar el sistema sanitario socialista.

Por contar con la inquebrantable voluntad del Partido del Trabajo de Corea que considera el desarrollo de la salud pública como asunto político encaminado a mantener la buena imagen de nuestro socialismo y como un asunto de capital importancia al que el Estado debe poner mayor empeño por muy adversas que fueran las condiciones y circunstancias, así como con la ferviente abnegación patriótica de ustedes, siempre prestos a responder al llamamiento del Partido, no abrigo la menor duda de que el Hospital se levantará majestuosamente, incitando vigorosamente a todo el pueblo a la arremetida frontal.

Compañeros:

Con el levantamiento del Hospital Universal de Pyongyang, el Partido persigue principalmente orientar la actual arremetida frontal a la entrega total al pueblo y propagar rápidamente a todos los sectores de la construcción socialista el espíritu del cumplimiento incondicional y el ritmo de edificación que se crearán durante esa obra.

Todos se movilizarán como un solo hombre para concluirla de forma incondicional antes del aniversario 75 de la fundación del Partido, en total respuesta a su noble propósito de desarrollar nuestro sector sanitario como el más popular y avanzado que protege y fomenta la vida y salud de todo el pueblo, asumiendo plena responsabilidad de ellas.

Todos los directivos y constructores militares y civiles crearán milagros sin precedentes en esta dignificante obra que hace realidad el propósito del Partido de acumular una nueva riqueza más para el pueblo, a quien considera como el ser más valioso.

Sólo faltan unos 200 días para el aniversario de la fundación del Partido.

Por supuesto, no es cosa fácil terminar esta inmensa obra en tan poco tiempo.

Actualmente no disponemos de condiciones de construcción tan favorables y esto implica múltiples pruebas y dificultades en todo su proceso. Pero no por ello podemos estar de brazos cruzados hasta que las condiciones se tornen favorables.

Nuestro Partido asume el deber de hacer más próspera a la patria en reflejo de la fervorosa aspiración y demanda del pueblo, regalarle mayor dicha, protegerlo mejor y proporcionarle una vida más acomodada.

A toda costa tenemos que terminar, de forma intachable y lo antes posible, la construcción del Hospital Universal de Pyongyang, para que este acoja a los pacientes con los brazos abiertos.

Concluirlo en el plazo previsto depende enteramente de nuestros esfuerzos.

Desfavorables son las condiciones y múltiples las dificultades que afrontaremos, pero es del todo posible superarlas si ponemos todo el empeño y nos esforzamos con tesón, conscientes de que nadie nos regala la dicha y el futuro y que debemos forjarlos con nuestras propias fuerzas y lograrlos con la lucha.

Librarán la intensa batalla de velocidad con el indoblegable espíritu que demostraron como protagonistas de la época dorada de la construcción bajo la guía del Partido. También sostendrán la batalla de ataque de fidelidad, la enconada batalla de trabajos nocturnos y la audaz batalla relámpago, a fin de glorificar el aniversario 75 de la fundación del Partido con la terminación de esta orgullosa creación monumental.

Levantar edificaciones perfectas tanto en el contenido como en la calidad, que reflejen las demandas de la época actual y el pueblo y que puedan ser aprovechadas eficientemente por el pueblo hoy y en el futuro lejano, esto es el requerimiento de nuestro Partido.

A diferencia de los artículos de consumo desechables, las construcciones son, por decirlo de algún modo, de largo alcance.

Por muy excelentes que sean el diseño y los materiales, no se puede asegurar la calidad de la obra si no se esmera en la construcción.

Tanto descuidar la calidad de la construcción pretextando la velocidad como disminuir la velocidad con tal de elevar la calidad contradicen la idea y demanda del Partido y no tienen nada que ver con la batalla de velocidad de la que hablamos.

Mejor que nadie deben saber ustedes que una obra chapucera trae como consecuencia la repetición de los mismos trabajos que ocasionan el despilfarro de mucha mano de obra, materiales y fondos, entorpece la construcción haciendo imposible su terminación en el plazo fijado, causa incomodidades al pueblo con reparaciones inmediatas a la inauguración

y afecta la perdurabilidad de la edificación. A la larga puede traer funestas consecuencias como rebajar la fiabilidad de nuestras construcciones.

Una vez más insisto en que elevar la calidad en la construcción es el deber más importante y sublime de todos los constructores.

La calidad de la construcción no se garantiza por el desempeño de las instituciones de control, sino por la inmaculada fidelidad al Partido y el pueblo y la conciencia de los directivos, miembros del Partido, militares y trabajadores que tienen a su cargo las distintas fases de la construcción.

Todos los constructores, bien conscientes de que trabajan para la patria, para el pueblo, para sí mismos, y para ensanchar el valioso patrimonio del país que se legará a la posteridad, siempre prestarán debida atención, controlarán recíprocamente, se ayudarán mutuamente y demostrarán altamente la inteligencia y el ingenio colectivos con vistas a elevar la calidad.

Deben observar rigurosamente las reglas y normas de la obra para cada una de sus fases, erradicando el hábito de trabajar con chapucería menospreciando las ciencias y técnicas y las leyes de la construcción, y mantener su calidad en el máximo nivel manifestando sin reservas su conciencia inmaculada, sin esperar a cambio ningún reconocimiento.

Al fomentar el ahorro en cualquier lugar de construcción, establecerán el ambiente de economizar al máximo el cemento, el acero, la madera y otros materiales de construcción. También adoptarán la actitud de dueños, asumirán la responsabilidad y se esmerarán en todas las fases de la construcción.

A las instituciones de control de la construcción les corresponde elevar la responsabilidad y papel conforme a su misión y deber, de modo que todo el proceso de construcción del hospital sirva de modelo y ejemplo en la observancia de los requisitos del diseño y las reglas y normas de la construcción.

El suministro anticipado de materiales y equipos acelera el ritmo de la construcción.

El Consejo de Ministros, el Comité Estatal de Planificación, los ministerios y órganos centrales como el Ministerio de Industria Metalúrgica, el Ministerio de Construcción e Industria de Materiales de Construcción y el Ministerio de Silvicultura, y las fábricas y empresas adelantarán al máximo el suministro de materiales y equipos necesarios para la obra mediante una eficiente organización y mando y el fomento de la productividad.

En este aspecto resulta muy importante que los obreros de Sangwon y Sunchon suministren suficiente cantidad de cemento de calidad y que en el sector de la industria

metalúrgica produzcan en grandes cantidades los materiales de hierro y acero.

A los órganos y empresas correspondientes les compete producir y transportar sin demora el combustible, la madera, los vidrios y otros materiales que se necesitan en la obra, y al mismo tiempo, impulsar con previsión la formación de áreas verdes.

Al Ministerio de Salud Pública y otras entidades correspondientes les atañe preparar a los cuadros, médicos y enfermeras para poner en funcionamiento el Hospital, tomar medidas prácticas para intelectualizar e informatizar los servicios médicos y disponer con el sentido de responsabilidad de medicamentos, artículos de consumo y equipos que se necesitan en su gestión.

La sección política de la junta permanente de construcción logrará que prevalezca el ambiente de auge y emulación al cubrir el lugar de construcción de consignas combativas del Partido y banderas rojas y al hacer sin interrupción y de modo preciso e intensivo los disparos certeros de la ofensiva ideológica, impulsando fuertemente la obra hacia su exitosa culminación.

A sabiendas de que el Partido les ha conferido la total responsabilidad de una obra importante, todos los directivos la organizarán y dirigirán de modo tridimensional y, siempre al frente del asalto, estimularán a los constructores a las hazañas heroicas con su abnegación y ejemplo.

Compañeros:

El Hospital Universal de Pyongyang, que se alzarán en la parte céntrica de la capital superando múltiples dificultades y obstáculos, será un lugar que muestre elocuentemente el espíritu de nuestra Patria y el aspecto indomable de nuestra revolución que avanzan con ímpetu hacia un futuro mejor, frustrando con la sonrisa la sucia sanción y bloqueo de las fuerzas hostiles.

Todos, al dedicar todo su sudor y fervor a esta gloriosa y digna construcción para nuestro pueblo de inapreciable valor, levantemos aquí, en este lugar, un magnífico hospital del pueblo, para la envidia de todo el mundo.